

MENSAJE 32 7. FEBRERO. 2017

Mirad las estrellas del cielo, el sol que os ilumina. Mirad los astros del cielo, porque ellos anuncian Mi llegada¹. Mi llegada al fin de los tiempos como ha sido anunciado desde antaño, para vuestra salvación, en las Sagradas Escrituras².

Mirad, hijos, las señales que os anuncian, que os están anunciando que Mi llegada es inminente³ a vuestros corazones: Día de Justicia y de Verdad como no lo ha habido ni lo habrá. Disponeos con la confesión frecuente, que no os sorprenda aquel Día⁴ con vuestras almas en pecado, porque entonces no habrá remedio, ya nada podréis hacer sino comparecer ante el Rey de reyes como estén vuestras almas.

No hay remedio para esta generación que tiene en sus manos Satanás; sólo aquel que quiera Mi Luz y la busque entre las tinieblas encontrará Mi favor y Mi Gracia el día del peligro.

Es una generación rebelde como no ha habido, porque no reconoce su pecado y el Día de Mi ira⁵ se encenderá Mi furor contra ella porque no ha reconocido a su Dios y no ha creído en Mis señales, que pongo ante vosotros para vuestro bien y salvación.

Es hora de recogeros en vuestra casa, de meditar y pensar en Mi Pasión⁶ y en vuestra vida y empezad a conformar vuestra alma con la Mía, en Mi agonía de Getsemaní⁷. Sí, hijos, que el tiempo de la tribulación para este mundo se acerca y aún seguís en vuestras cosas. No os desaniméis ni os asustéis; Mis mensajes os previenen y preparan para vivir lo que está por llegar. Acordaos de los primeros cristianos, pues viviréis un tiempo

¹ Mt 24, 29

² Hch 3,20-21 ; 2Tes 1, 7.10

³ Mt 24,3.14; Mc 13,10; Lc21,24; 2Tes 2,3-12; Ap 13,16-17

⁴ 1Tes 5, 4

⁵ Sof 1,15.18; Ap 6,17-18

⁶ Mt 26 y 27

⁷ Mt 26, 36-46; cf. CatIC 677

parecido y sin igual. Deberéis estar firmes en la fe⁸, como ellos, porque seréis perseguidos y os matarán a algunos por causa de Mi Nombre⁹.

Aleluya, hijos de los hombres, porque vuestra liberación está cerca. Preparaos con vuestras sandalias y vuestro cayado y caminad hacia el desierto en vuestra vida; allí reflexionad y perseverad, haced oración y ayuno, y leed las Sagradas Escrituras.

Es tiempo de soledad y de oración para prepararos a lo que vais a vivir; que no os coja desprevenidos, como el ladrón¹⁰ en la noche, el tiempo de la tribulación; porque, hijos, ahora Yo os lo estoy avisando y advirtiendo de nuevo, pero no Me hacéis caso y seguís en vuestras cosas, aunque tenéis buena voluntad de ponerlos a trabajar en este camino. Ahora, hijos, con firme determinación y decisión, acomodad vuestra vida a la preparación del tiempo de rigor que se acerca.

Mis sacerdotes serán perseguidos por el león infernal¹¹, serán perseguidos porque son cauce y depositarios de Mi Gracia. Ayudadlos a que encuentren en vosotros refugio y ayuda, pues ellos deben ser salvaguardados en todo lo que podáis, para que sigáis teniendo y encontrando en ellos Mi auxilio.

Acomodad vuestras familias al tiempo de rigor, y pensad cómo debéis pensar ahora en ellos, pues es un tiempo diferente que no habéis vivido antes, y ello os exige una nueva mentalidad.

Tomad decisiones en orden al tiempo de rigor que vais a vivir, pues seréis perseguidos por los enemigos de la Iglesia, de Mi Iglesia; no Me quieren, hijos, y los que antes Me amaban y ostentan cargos de rigor dentro de ella se han vuelto contra Mí, se han separado de Mis Mandamientos y de Mi Evangelio, y están instando a Mi Pueblo Santo a seguirles y alejarse de Mí. No los hagáis caso; haced oídos sordos a sus arengas; no los prestéis

⁸ 1Pe 5, 9

⁹ Mt 24, 9

¹⁰ 1Tes 5, 1-2

¹¹ 1 Pe 5,8

atención, y rezad por ellos. Vosotros seguid a Mis pastores santos, los que Me aman y obedecen Mi Santo Evangelio, y cumplen fielmente Mis Mandamientos. Sólo a ellos debéis seguir y obedecer, no hagáis caso a los que os insten a seguir caminos que os alejan del Magisterio de la Iglesia inspirado por el Espíritu Santo, pues ahora viviréis un tiempo que el Magisterio será inspirado por Satanás, no por Mi Santo Espíritu. Cuidad Mi Santo Evangelio¹², y no permitáis que lo rectifiquen, y si lo hicieran no les sigáis nunca, pues vendrán tiempos en que nada quedará como Yo os lo he dado, y os dirán que es en Mi Nombre; no hijos, no les hagáis caso ni prestéis oídos; vosotros seguid Mis caminos de fidelidad al Padre y obediencia¹³ a Sus Mandatos y no os fiéis de los que os dirán que es en nombre del amor. El Amor es sólo uno y ha inspirado Mi Santo Evangelio y toda la Sagrada Escritura; y su Palabra es la de Dios. Sólo haced caso a Mi Santo Espíritu, porque vendrán días de negrura y oscuridad en los que os intentarán convencer que lo que viene de Satanás es obra del Espíritu Santo.

Oh Mis pobres hijos, ¡cuánto sufriréis por Mi Nombre, por Mi causa! Yo estaré con vosotros¹⁴ y Mis ángeles os asistirán en vuestra agonía.

Mi Santo Evangelio será quemado ante vuestros ojos, para reemplazar sus palabras por las de Satanás, y aplaudirán a quien lo haga, porque os dirá que lo hace en el nombre del amor a todas las criaturas, y convencerá a muchos; muchos le seguirán, y pensarán que es un hombre de Dios, pero no, hijos, todo el que cambie, rectifique y borre alguna Palabra de la Sagrada Escritura y cambie Mi Santo Evangelio¹⁵, una sola Palabra, una sola tilde, viene de Satanás y no es Mío.

Oh Mis hijos amados, preparaos para vivir la confusión de unos tiempos que intentarán perder a Mis almas, y sembrar el error y la

¹² 1Pe 4, 15-19; Gál 1,7-9

¹³ Heb 5, 7-8

¹⁴ Is 41, 10

¹⁵ 2Tes 1, 8-9

confusión en sus almas. Oh Mis niños amados, agarraos fuertemente a Mi Santo Corazón, y no os soltéis, pues en Él encontraréis vuestro refugio.

Ya están aquí los tiempos de los que os hablo, ya empiezan a sonar en el horizonte los malvados planes de los que siguen al diablo y quieren perder a Mi Santo pueblo.

Hijos, estad atentos a estas palabras que os hago llegar por Mi querida niña del alma; escuchadla, porque no vienen de ella; vienen de Mi boca, y las pongo en su corazón. Oh hijos, escuchad atentos Mis avisos, y seguid Mis palabras y consejos, que es por vuestro bien y salvación.

Estad en gracia, permaneced en gracia, huid del pecado mortal como el veneno que puede hacer perecer vuestra vida; mirad que el Señor se presentará de improviso¹⁶, y ¿cómo os cogerá?, ¿en pecado?, ¿en gracia?, ¿esperando?, ¿o en vuestras cosas, distraídos y enajenados por las cosas de este mundo?

Mirad la seriedad y el rigor de Mis palabras, porque no habrá muchos mensajes más que os puedan hacer llegar Mis hijos, los que me sirven, y están capacitados por Mi Santo Espíritu para esta tarea dentro de la Iglesia.

Escuchad, hijos, y preparaos, porque el tiempo ha llegado. Días vendrán, oh Israel, pueblo Mío, que no escucharéis el canto de la doncella ni el llanto del niño, porque el silencio del terror en vuestras almas os atenazará hasta enmudecer. Es el tiempo del dolor y del sufrimiento de Mi Pueblo Santo, que sufrirá el pecado del mundo: haber renegado de su Dios, y seguir los caminos del diablo.

Avisad a vuestros hermanos, y después llorad en el silencio de vuestra habitación; no os preocupéis por sus respuestas, pues no es a vosotros a quien deben encontrar, sino a Mí, en vuestras palabras y fidelidad a Mis Mandatos de avisarles.

¹⁶ Lc 12, 35-40

No os sorprendan las malas noticias, pues están al llegar en vuestras vidas. Las noticias que cambiarán vuestra vida, y os dispondrán a ver la inminencia de Mi llegada, y de todo lo que os he avisado.

Sed fuertes, y no desfallezcáis pues siempre estaré¹⁷ a vuestro lado, y tendréis la asistencia de Mi Santo Espíritu¹⁸ y de los ángeles del cielo, que bajarán para asistirlos en vuestra lucha y sufrimiento¹⁹.

Haced grupos de oración; no estéis solos. Rezad, y asistid a la Santa Misa unidos, e implorad el consuelo y el favor del cielo para este mundo que se dirige a la cruz. Pedid por los que errarán el camino, y confundirán sus pasos, y harán que otros también se confundan; rezad por ellos para que encuentren la Luz de la Verdad. Orad y estad unidos en Mi amor; rezad el Santo Rosario unidos implorando Mi ayuda y Mi asistencia en los momentos duros y difíciles, que van a venir, que se acercan a este mundo. Sufrid²⁰ con paz a los que os insulten y hagan sufrir, porque no creen en Mis palabras, que os hago llegar por Mis instrumentos para avisaros del tiempo de rigor, que va a llegar a vuestras vidas.

Es tiempo de silencio y de oración, de ayuno y de penitencia, porque muchas almas se condenarán, porque seguirán al príncipe de este mundo: Satanás; él engañará²¹, y perderá a muchas almas, que le seguirán y se apartarán de Mí.

Rezad por los indecisos y titubeantes²², orad por ellos para que se den cuenta de su error y vuelvan al camino de la Luz y la Verdad, al camino de la obediencia a Mis Santos Mandamientos y Mi Santo Evangelio. Amén. Amén.

No os preocupéis por vuestras familias y seres queridos; si lucháis a Mi lado, Yo les ayudaré con la Gracia especial que pondréis en Mi mano

¹⁷ Mt 28, 21

¹⁸ Jn 14, 16-17

¹⁹ Sal 34,8

²⁰ Mt 5, 5

²¹ 1 Tim 4,1

²² Jds 1, 22-23

por vuestras oraciones²³ por ellos. Sí, hijos, que los que ponen en Mi Santo Corazón a sus seres queridos con oración, ayuno y penitencia, hacen que redunde en ellos la Gracia especial de la conversión y la salvación de sus almas.

Aquí estoy, Israel, aquí estoy.

Prepara tu alma para Mi venida a tu corazón, porque el tiempo de la Justicia se ha cumplido y está al llegar.

Prepárate, pueblo Mío, para recibir a tu Señor en tu alma y corazón porque el tiempo de la Misericordia está en vuestras puertas, para redimiros del pecado y del mal que atenaza a este mundo.

Preparaos, hijos de los hombres, porque el tiempo del rigor y la calamidad está en vuestras puertas, y os alcanzará.

No temas, pueblo Mío, porque tu Salvador está contigo.

No temas, alma de Mi Padre, porque tu Salvador te defenderá como a Su Vida y Su Gloria.

No temas, ovejita de Mi rebaño, porque tu Buen Pastor te llevará a verdes praderas²⁴ y te salvará el día de la peste funesta, del ataque del lobo y del cazador furtivo²⁵.

No temas, pueblo Mío, porque vengo a salvarte de este mundo de pecado²⁶ y llevarte a Mi Reino²⁷ de Justicia y de Amor.

Alégrate, hijo de Mi Alma, porque llega tu Salvación.

Abrid las puertas porque va a entrar el Rey de la Gloria²⁸.

Que se alegren los corazones lastimados por el mal y el pecado, porque ha llegado vuestra liberación. Yo curaré vuestras heridas y

²³ Sant 5, 16

²⁴ Sal 23

²⁵ Sal 91

²⁶ Gál 1,4

²⁷ Zac 14, 9

²⁸ Sal 24, 7-10

consolaré vuestros corazones²⁹ de todo el mal, que sufriréis por vuestra fidelidad y a causa de Mi Nombre.

Aleluya, hijos de los hombres, sed fuertes y valientes³⁰ porque Yo, Jesús, estoy a vuestro lado y no me aparto de vosotros. Amén. Amén.

No es tiempo de ociosidad en vuestra vida, sino de trabajo y oración fuerte y confiada en Mis palabras: que vengo, y no tardo³¹.

Acompañad a Mis sacerdotes santos, no les abandonéis en estos tiempos tan difíciles para ellos.

Reuníos y orad en Mi Nombre; daos buen ejemplo³² unos a otros y sed fieles hasta la muerte a Mi Santo Evangelio; en él está la Verdad y la Vida y el Camino³³ al cielo; no os apartéis nunca de él y rechazad toda doctrina que no esté fundamentada en Mi Santa Palabra, en la Verdad Revelada por Mi Santo Espíritu.

Adiós hijos, orad, orad sin cesar³⁴ y no os lamentéis nunca de ser Mis elegidos; vuestra recompensa será grande en el cielo³⁵.

²⁹ Sal 147, 3

³⁰ Dt 31, 6 ; Jos 10, 25 ; 2Crón 32, 7-8

³¹ 2 Pe 3,9-10

³² 1 Tes 5, 11

³³ Jn 14, 6

³⁴ Ef 6, 18 ; 1Tes 5, 17

³⁵ Mt 5, 12